MARIBEL

Al puerto de la ilusión
arribé buscando un querer
sin ver que mi corazón
más que amor buscaba placer.
Aquel remanso de paz
cuya existencia dudé
me hizo por fin conocer
la mujer ideal.

Maribel, muñequita de carne rosada,
Maribel, linda flor del jardín perfumada.
Maribel, en tus ojos divinos soñé,
Maribel, una dicha que nunca logré.

Por la fe del buen amor,
es fatal, no se debe hacer,
se paga con el dolor,
llorar por una mujer.
Por eso yo vengo aquí
buscando el amor que soñé,
sin que te pueda olvidar
mi gentil Maribel.

Maribel...